

ELABORACIÓN DE UN MODELO DE EVALUACIÓN PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE EN LA MODALIDAD SEMIPRESENCIAL EN LA CARRERA DE DERECHO EN LA UNIVERSIDAD REGIONAL AUTÓNOMA DE LOS ANDES, ECUADOR

MODELO DE EVALUACIÓN PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE EN LA SEMIPRESENCIALIDAD

AUTORES: Rodrigo Estalin Ramos Sánchez¹

Mario Hernández Hernández²

Arquímedes Vilchez Siccha³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: plandes@uniandes.edu.ec

Fecha de recepción: 22-10-2017

Fecha de aceptación: 5-12-2017

RESUMEN

La investigación tuvo como propósito proponer un modelo de evaluación de carácter interactivo para la modalidad semipresencial que considere las dimensiones esenciales y la aplicación del mismo en un curso de derecho. El modelo propuesto incluye los lineamientos teóricos, metodológicos y operativos que relacionan los componentes del aprendizaje y la evaluación en la educación semipresencial. Utilizamos métodos teóricos: inductivo – deductivo, analítico – sintético e histórico, y los métodos empíricos de la observación y experimentación. Los resultados de evaluación de la carrera de derecho nos permiten apreciar los aspectos positivos del modelo y aquellos que hay que mejorar en esta modalidad.

PALABRAS CLAVE: modelo de evaluación semipresencial; componentes de un modelo semipresencial de evaluación; interactividad en la evaluación.

DEVELOPMENT OF AN EVALUATION MODEL TO IMPROVE LEARNING IN THE MODALITY OF THE LAW DEGREE AT THE UNIVERSIDAD REGIONAL AUTÓNOMA DE LOS ANDES, ECUADOR

ABSTRACT

The purpose of the research was to propose an interactive evaluation model for the modality of a blended method that considers the essential dimensions and the application of the same in a course of law. The proposed model includes the theoretical, methodological and operational guidelines that relate the components of learning and evaluation in the blended education. We use theoretical methods: inductive – deductive, analytical – synthetic and historical, and empirical methods of observation and experimentation. The evaluation results of the law degree allow us to appreciate the positive aspects of the model and those that need to be improved in this modality.

KEYWORDS: Model of blended learning evaluation; Components of a blended model of

¹ Docente. Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Campus Universitario Dr. Gustavo Álvarez PhD, Ambato, Ecuador.

² Docente. Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Ambato, Ecuador. E-mail: rers30@hotmail.com

³ Docente. Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Ambato, Ecuador.

evaluation; interactivity in the evaluation.

INTRODUCCIÓN

Nuestro proyecto de investigación se enmarca dentro del campo de la educación superior, particularmente en la educación semipresencial y, dentro de ella, la evaluación semipresencial. De allí que nuestro objeto de estudio implica a uno de los componentes del proceso formativo, pues, de acuerdo a nuestras observaciones y a nuestro nivel de abstracción, allí radica la principal dificultad para brindar un servicio de calidad en la modalidad semipresencial. Según nuestro punto de vista, de las diversas dificultades observadas, de este componente formativo penden otros efectos adversos en la formación.

La Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI de la Unesco (1998), sostiene la importancia que tiene el ser conscientes de las demandas de las nuevas generaciones en cuanto a su formación superior en nuevas competencias, innovadores conocimientos e ideales. Este mismo organismo en el año 2009 expresa que: “En ningún otro momento de la historia ha sido más importante que ahora la inversión en los estudios superiores, por su condición de fuerza primordial para la construcción de sociedades del conocimiento integradoras y diversas, y para fomentar la investigación, la innovación y la creatividad” (Unesco, 2009, p. 02). Esta visión de la educación superior como un mecanismo para responder a las necesidades individuales y de la sociedad se refuerza en un documento adicional, en el cual se recomienda por un servicio educativo que propicie su universalización, flexibilización y renovación (Unesco, 2015, p.14). En este contexto, la educación superior universitaria enfrenta retos importantes para propiciar una educación de calidad, pertinente a los requerimientos de la sociedad y a la diversidad de individuos que desean acceder a ella.

Respondiendo a estas coyunturas internacionales y a las propias necesidades y problemas del Ecuador, la Carta Magna establece que la educación se centrará en el ser humano para su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia. Asimismo, en consideración a su impacto político ordena que esta sea participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente, diversa, de calidad y calidez. Además, desde el plano axiológico, deberá impulsar la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz. Y, con una intención centrada en el individuo, buscará estimular el sentido crítico, el arte, la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar.

Corroborando este documento rector, la Ley Orgánica de Educación Superior, en el Art. 3 expresa los fines de la educación: una educación con un carácter humanista, búsqueda del desarrollo cultural y de esencia científica. Asimismo, considera a la educación como un derecho de las personas y un bien público social que responderá al interés público y no estará al servicio de intereses individuales y corporativos.

De acuerdo a estos documentos oficiales, la Universidad Regional Autónoma de Los Andes – Uniandes en su misión institucional considera ser “una entidad particular que tiene como propósito formar profesionales de tercer y cuarto nivel con competencias para la investigación profesional, responsables, competitivos, con conciencia ética y solidaria, capaces de contribuir al desarrollo nacional y democrático, mediante una educación humanista, cultural y científica dirigida a bachilleres y profesionales nacionales y extranjeros” (Dirección de Planificación Uniandes, 2015, pp. 67 – 68). Para concretar su misión y su visión, la Universidad brinda el

servicio educativo a nivel pregrado y posgrado en las modalidades de estudio presencial, semipresencial y a distancia, en cinco zonas estratégicas de Ecuador, con su matriz en la ciudad de Ambato y sus extensiones en las ciudades de Tulcán, Ibarra, Santo Domingo, Quevedo, Babahoyo, Riobamba y Puyo. Esta estrategia expansiva responde a las necesidades de la sociedad.

Como parte de la satisfacción social, se brinda el servicio de estudios semipresenciales para quienes trabajan en horarios completos de lunes a viernes. Estos usuarios tienen experiencia práctica en las labores laborales desempeñadas, pero no poseen una formación profesional sistemática, sin un título para respaldar su quehacer, lo cual afecta directamente a sus ingresos.

Por el lado del proceso formativo en la modalidad semipresencial, y en general en cualquier modalidad, se desarrolla en tres procesos fundamentales estrechamente relacionados: la planificación, la ejecución y la evaluación. No obstante el valor de cada uno de estos momentos, se da mucho énfasis a la planificación y la ejecución, disminuyendo su valor a la evaluación, sobre todo en la modalidad semipresencial. En ese sentido, en la evaluación practicada en esta modalidad se observa una tendencia hacia formas tradicionales de evaluación (exámenes vigilados y tareas escritas), pocas oportunidades para utilizar la variedad de los tipos de evaluación y limitado desarrollo de las competencias comunicacionales para la lectura y la escritura y las competencias para la solución de problemas en equipo y otras similares. Estas observaciones las hicimos particularmente con los estudiantes de la carrera de Derecho.

A partir de esta constatación nos animamos a realizar la técnica del grupo focal con estudiantes y con docentes de esta carrera. A partir de esta técnica nos llevaron a precisar la siguiente problemática en nuestro objeto de estudio, expresadas en la gestión del proceso formativo y en el claustro:

- a. Carencia de una cultura de evaluación.
- b. Imprecisión en la definición de evaluación lo que dificulta su operacionalización.
- c. Desconocimiento de las funciones y propósitos de la evaluación.
- d. Escaso conocimiento sobre las características de la evaluación.
- e. Desconocimiento de la tipología de la evaluación y su correspondiente aplicación.
- f. Aplicación de procedimientos e instrumentos de evaluación con carácter rutinario.
- g. Deficiencias en el manejo del entorno de las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje en cada uno de sus componentes.

A partir de esta constatación y como consecuencia de nuestra experiencia profesional en la formación en Uniandes nos llevaron a considerar la necesidad de contar con un modelo de evaluación para resolver dicha problemática, determinante para brindar un servicio pertinente y de calidad. Esto nos llevó a plantear el siguiente problema de investigación: ¿Cómo diseñar y aplicar un modelo de evaluación para mejorar el aprendizaje en la modalidad semipresencial de la carrera de Derecho en la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Ambato?

A partir de este problema nuestro objetivo de investigación fue diseñar y aplicar un modelo de evaluación para mejorar el aprendizaje en la modalidad semipresencial en la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Ambato, en la carrera de Derecho, en la modalidad semipresencial.

Esta investigación, desde el punto de vista práctico, contribuirá a la construcción de un modelo de evaluación para mejorar el servicio educativo de la modalidad semipresencial de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, en la carrera de Derecho, constituyendo un referente para otras instituciones que brindan servicio en la modalidad semipresencial. Desde el punto teórico, nuestra investigación contribuirá a crear un modelo de evaluación para la modalidad semipresencial que considere aportes teóricos, metodológicos y prácticos pertinentes. Este presenta una secuencia lógica y sistémica para llevar a cabo el proceso de evaluación semipresencial, considerando sus propias particularidades y necesidades y, por ende, cumplir con las condiciones de eficacia y eficiencia. Por último, contribuiremos con un modelo de evaluación para la modalidad semipresencial en nuestra universidad y que puede ser referente de calidad para otras instituciones de educación superior.

Desde un punto de vista filosófico, nuestra investigación asume los principios epistemológicos del pensamiento complejo, cuyo meollo fundamental es concebir al proceso de enseñanza – aprendizaje como un sistema de elementos educativos en permanente cambio, desarrollo y emergencia por su propia naturaleza social e individual. Asimismo, reconoce al proceso formativo como a la suma de sus campos y a la especificidad de cada campo respecto al todo o al proceso de enseñanza – aprendizaje. Además, de modo transdisciplinar, busca establecer puentes entre el conocimiento científico, el filosófico, el ideológico y el artístico y entre las ciencias diversas entre sí, humanas o naturales.

La Complejidad interpreta al proceso de enseñanza – aprendizaje como un gran tejido formado de múltiples hebras que se entrelazan entre sí para formar relaciones entre todas ellas de manera intrincada, caótica. Dentro de esta malla se estudia la vida, los problemas sociales, el futuro humano, las relaciones interpersonales. En esta tendencia, asocia las ciencias entre sí, la ciencia con la filosofía, las ciencias sociales con las ciencias naturales y al arte con todas las ciencias.

De acuerdo a estos postulados, la evaluación es uno de los componentes del proceso formativo, visto como un sistema complejo. En ese sentido la evaluación esta interrelacionada con los otros componentes del proceso formativo: los objetivos, los contenidos, las actividades de enseñanza-aprendizaje, los métodos, las técnicas, los procedimientos, los docentes, los estudiantes, etc. Estos componentes interactúan entre sí en el proceso formativo. La interacción señala que cada componente se influye mutuamente con los otros en el todo o sistema. Cada componente o parte, a su vez, posee una propia identidad, pero dentro del sistema inhibe alguna de sus propiedades para desempeñar una función determinada dentro del sistema. Así mismo cada parte se relaciona con el medio externo al sistema para interactuar con el mismo, pero dentro del margen del sistema.

Respecto a los antecedentes relacionados con nuestra investigación hemos hallado algunas. Entre ellas está la una investigación realizada por Martínez Cárdena y Vargas Burgos (2013), en la educación básica, particularmente en la asignatura de Ciencias Naturales. Los autores inician la investigación a partir del problema de investigación “¿De qué manera influyen las técnicas e instrumentos de evaluación en los resultados de aprendizajes en los estudiantes del séptimo año básico en la asignatura de Ciencias Naturales de la Escuela Fiscal Nocturna Ing. Arturo Quirola Villalba, Cantón Naranjal, durante el período lectivo 2013 – 2014?”; esta pregunta genera la hipótesis “El empleo de técnicas e instrumentos de evaluación influye satisfactoriamente en los resultados de aprendizajes de los estudiantes en la asignatura de Ciencias Naturales.”. Esto es,

para los autores existe una relación entre el aprendizaje satisfactorio y los instrumentos de evaluación, asunto de correlación semejante a nuestra investigación.

Para instrumentalizar la investigación, los recursos metodológicos utilizados fueron: lógico-inductivo, analítico – sintético, inductivo – deductivo, hipotético – deductivo, de observación directa, la encuesta y el cuestionario de encuesta. A partir de estos procesos se arribó a conclusiones que realmente no responde a la pregunta y la hipótesis: 1. las causas del bajo rendimiento escolar se explica por dificultades en los programas de estudio, la enseñanza en las aulas, la falta de recursos de las instituciones y la falta de capacitación en los maestros; 2. los profesores en la búsqueda de solución al problema del aprendizaje se preocupan por desarrollar un tipo particular de estrategias de estudio, entre los que se incluyen la planeación, concentración en la meta, conciencia de lo que se pretende aprender y cómo se pretende aprenderlo, búsqueda activa de nueva información, percepciones claras de la retroalimentación, elogio y satisfacción por el logro y ninguna ansiedad o temor al fracaso.

Una recomendación dada a partir de esta investigación fue: se debe lograr la aplicación de un manual de técnicas e instrumentos de conocimientos para evaluar los aprendizajes de los estudiantes y que fortalezca el aprendizaje de las Ciencias Naturales. Respecto a este trabajo reforzamos nuestra intuición profesional respecto a la correlación entre mejora del aprendizaje y la evaluación, pese a no relacionarse con la modalidad semipresencial. Lamentablemente los autores no logran establecer en sus conclusiones esta correlación, particularmente porque los instrumentos de investigación no le permite establecer esa correlación. Por último, esto nos ayuda a comprender la importancia de los adecuados instrumentos de investigación.

Asimismo, en una investigación de nivel doctoral, experimental realizada con estudiantes universitarios, aunque temporalmente ya alejada, pero cuyos resultados nos parecen actuales y consistentes en relación a nuestra investigación, realizada por Juana Pérez Morales (2007), se establece relación entre la evaluación y el aprendizaje en la modalidad semipresencial, aunque el título de la investigación y sus variables en el problema no lo enuncien, pero cuya relación se da en los otros componentes de la investigación y en las conclusiones. El problema de investigación es: ¿Cómo propiciar la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje de la lengua inglés en la asignatura Inglés I para estudiantes de Psicología en la Universidad Central?

Para responder a esta pregunta se siguió un “enfoque estratégico de la evaluación, relacionado con la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza, por lo que resulta necesario introducir cambios sustanciales al proceso de evaluación, concibiéndola en primer término integrada al proceso de aprendizaje, en función de la mejora de factores que inciden favorablemente en el aprendizaje que realiza el alumno, entre ellos la motivación, autorregulación y la participación activa y responsable en el proceso de aprendizaje de la lengua inglés en la universidad” (p. 18). En la investigación hay una extensa bibliografía, lo cual indica un buen nivel de sistematización teórica y una explicación profesionalmente bastante completa acerca del problema.

A partir de esta revisión teórica se establece “la gran incidencia de la evaluación en el enfoque de aprendizaje que adoptan los estudiantes por lo que consideramos necesario profundizar en el tema de la evaluación del aprendizaje para desde este proceso asumir la mejora” (20), correlación también nuestra. La muestra estuvo integrada por 11 profesores que imparten la asignatura Inglés I perteneciente al ciclo del Inglés General en las diferentes carreras y un núcleo particular de esta

muestra lo constituyen 4 profesores de la asignatura Inglés I en la carrera de Psicología y sus respectivos estudiantes en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Para desarrollar la investigación se usó una metodológica cualitativa determinada por los intereses de la investigación de corte educativo, las circunstancias del escenario y de los sujetos que participan en el estudio; es una investigación interpretativa que busca entender qué pasa o ha pasado y qué significa o ha significado para los sujetos una determinada realidad; las técnicas para recoger la información correspondiente son propias de este tipo de metodología, entre las que se incluyen, la entrevista en profundidad, el grupo de discusión, análisis documental, la observación, entre otros. El registro de la información se llevó a cabo a través de medios audiovisuales, los registros anecdóticos y diarios de las sesiones de trabajo. Para el análisis de los datos se siguió el procedimiento de análisis de contenido categorial.

De la investigación en análisis, las principales conclusiones relacionadas con nuestro interés fueron:

1. La evaluación del aprendizaje que llevan a cabo los profesores de inglés está promoviendo bajos niveles de calidad en el aprendizaje. La evaluación es concebida más como resultado que como proceso, desde una perspectiva tradicionalista y cerrada que abarca desde los objetivos de la prueba hasta el patrón de preguntas, la cual se orienta en gran medida hacia la cantidad, dejando a un lado el factor cualitativo. Sus objetivos se dirigen más a la comprobación de los conocimientos lingüísticos que el estudiante posee que al propio desarrollo de las habilidades comunicativas;
2. El formato de la evaluación contribuye a que el alumno estudie para aprobar, lo que a menudo consiguen sin una elaboración real de los conocimientos adquiridos. Las tareas evaluativas son percibidas por los alumnos como tareas poco relevantes, ya que requieren fundamentalmente procesos de reconocimiento, comprensión y memorización del contenido presentado y, a su vez, esto trae como consecuencia la poca motivación que muestran los estudiantes ante estas demandas de evaluación;
3. las tipologías de preguntas más usadas por los profesores son las de respuesta breve y las de opción múltiple, seguidas por la preguntas de ensayo restringido; entre los profesores se hace sentir el criterio de que el actual sistema de evaluación no está siendo efectivo, al estar centrado en la simple emisión de notas, y ya se piensa en una evaluación de carácter más procesual y cualitativo; la cual se logra través de la interacción constante con el estudiante. Las representaciones que predominan en los estudiantes acerca de la evaluación se corresponden con la vivencia de ésta como un “evento estresante” y, en los peores casos, carente de valor para su aprendizaje. Por tanto, si la evaluación no constituye un momento de aprendizaje, no está cumpliendo su función reguladora, sino que resulta más bien una práctica formal carente de motivación y utilidad. Esta evaluación basada en procesos rutinarios y memorísticos conduce a los alumnos a un enfoque superficial para el aprendizaje del idioma inglés;
4. como consecuencia de todo esto, tanto alumnos como profesores no están vivenciando sentimientos de logro respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés en la Universidad de las Villas, por lo que los estudiantes plantean la búsqueda de alternativas para el aprendizaje del idioma a partir de métodos más comunicativos, fuera del contexto universitario. Del conjunto de estas evaluaciones obtenemos valiosa

información de la importancia de la evaluación en el proceso mismo del aprendizaje. Para nuestro trabajo, las conclusiones nos dejan cierta reserva, pues la asignatura de inglés presenta una fuerte correspondencia entre aprendizaje y evaluación, pues son competencias de fácil identificación; al tanto, no ocurre lo mismo con asignaturas relacionadas con el Derecho, cuyas manifestaciones del aprendizaje son luego del egreso del estudio de la carrera. Pese a ello, nuestra experiencia profesional nos permite confirmar la correlación aprendizaje – evaluación.

Otra investigación realizada por Gámiz Sánchez (2009) aborda el problema de investigación “¿Puede ayudar las TIC y en concreto las plataformas e - learning a aumentar la calidad de la formación práctica de los futuros docentes fomentando la reflexión y dinamizando la comunicación entre los distintos agentes del Practicum?”. En relación a nuestra investigación, nuestro interés en este trabajo se centra más bien en la relación “supervisión” y mejora del “aprendizaje”. Sobre el asunto las conclusiones importantes para nosotros son: 1. en la tesis se entiende por supervisión el acto por el cual el profesor confirma la realización de las actividades previstas para promover el aprendizaje; 2. a través de este proceso el maestro se encuentra en mayor contacto con los estudiantes, sus necesidades y sus propias circunstancias en el proceso formativo, superando las limitaciones del espacio y el tiempo, personalizando el proceso formativo; 3. A través del proceso semipresencial se fomenta la comunicación, la asimilación de información y el fomento de la reflexión. Esto es, la correlación evaluación y aprendizaje se confirma.

De las investigaciones citadas confirmamos la correlación evaluación y mejora del aprendizaje, tanto en la modalidad presencial como en la modalidad semipresencial. Esta correlación se vuelve más personalizada y con mayor cercanía a través de los medios informáticos. Asimismo, los métodos de los enfoques cualitativo y cuantitativo se integran de manera provechosa para la explicación y orientación en la investigación correlativas propuesta por nosotros.

Ya en el asunto de la educación semipresencial, hemos logrado hacer un deslinde conceptual, considerando a esta, según García Aretio (2001, p.19), como una modalidad de estudio que consiste en realizar los estudios en casa usando sesiones de carácter virtual y otras sesiones en las que el estudiante debe asistir de manera obligatoria a la institución educativa. Estas sesiones de carácter obligatorio tienen el fin de comentar dudas puntuales con los profesores, tutores y alumnos, hacer entrega de actividades, explicar temas más complejos para su posterior repaso en casa, asistencia a ponencias y foros de debate, etc.

En cuanto a la necesidad de la educación semipresencial Silvia Morresi y Nora Donini (2007) expresa: “... en una sociedad cada vez más orientada hacia la gestión del conocimiento como fuente principal de producción y riqueza, se requiere una renovación constante de la enseñanza y una mayor fluidez y rapidez de los procesos educativos para responder a las exigencias del mundo del trabajo. La educación en todas sus etapas y en sus modalidades constituye un elemento fundamental de cohesión respetando la diversidad de las personas y grupos sociales, en la medida que articule una nueva y completa oferta educativa que permita la formación de las personas, de acuerdo con sus posibilidades, medios y necesidades individuales”.

M. López, M. Celma, D. Caballero, A. Quero-Rufián, M. Rodríguez (2011, p. 229), tratando sobre el nivel de satisfacción de los estudiantes por el uso de una plataforma virtual, concluyen:

La opinión de los alumnos es muy favorable hacia su uso. Su nivel de satisfacción es muy alto, aunque les supone una dedicación y esfuerzo mayores a los esperados. La plataforma virtual

ofrece unas posibilidades académicas que permiten el acercamiento y adaptación a los nuevos perfiles de alumnado. Para el profesorado supone un cambio en sus principales actividades: la preparación y diseño de contenidos, las tutorías virtuales y la gestión de foros.

Por su parte, Herrera, M. y otros (2004), producto de su investigación, recomienda el uso de los medios informáticos para evaluar en la modalidad semipresencial por las buenas posibilidades de estos medios:

La posibilidad de contar con una herramienta de enseñanza y evaluación pensada para la educación semipresencial que hace uso de la internet como plataforma de acceso a los contenidos multimedia que ejemplifican con lujo de detalles todos los aspectos teóricos y técnicos de una asignatura, muestra un enfoque distinto en cuanto a la formación académica y profesional del estudiante y representa un soporte fiable y fácil de usar para el diseño de clases y evaluaciones hechas por el profesor de una asignatura en particular.

Respecto a las características de la educación semipresencial, según Coll y Pozo (1992), caracterizar este tipo de modalidad educativa, determinar los atributos peculiares que la distinguen, nos remite al tradicional proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual sus principales actores son el docente, el estudiante y los contenidos. En el modelo tradicional, todo el proceso de enseñanza-aprendizaje gira en torno a la “transmisión de contenidos” y al momento de la evaluación solo interesa conocer qué tanto “sabe” el estudiante. El papel del docente es el de enseñar, transmitir dichos contenidos; al estudiante no le queda otra opción que aprender o, mejor dicho, en memorizar y repetir. Sabe que, si lo hace así, entonces podrá aprobar el año o el curso.

La modalidad semipresencial se tiene un cambio de protagonismos, sobre todo al nivel de contenidos que, a diferencia del modelo tradicional, ocupa el centro. En esta modalidad su lugar es al servicio del estudiante. El docente ya no “enseña” sino que “facilita”, pero no en el sentido de “hacer fácil”, sino de proporcionar las herramientas didácticas y pedagógicas que le faciliten al estudiante el verdadero estudio y el desarrollo de sus capacidades cognitivas, así como del aprendizaje de contenidos, procedimientos y actitudes.

A continuación describimos las características de la educación semipresencial en cada uno de sus actores tal como lo propone Valenzuela (2006):

1. En cuanto al docente
 - a. Aparente separación entre el docente y el estudiante. Aunque los estudiantes no vean a sus profesores todos los días y solamente uno o dos días a la semana, esto no implica que exista un aislamiento, existe un fuerte nexo que son los materiales o guías de estudio.
 - b. Nuevo rol del docente. El docente asume el papel de un facilitador, de un guía o de un tutor, de un mediador entre el mundo del conocimiento y el mundo de sus estudiantes.
 - c. Innovación metodológica. El docente debe conocer y saber aplicar nuevas metodologías que le permitirán además de la variedad, un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje.
 - d. Cambio de actitud ante el proceso de Enseñanza-aprendizaje. Una característica muy necesaria en un docente dentro de este sistema es el de ver y concebir la educación como un proceso de cambio y de crecimiento distinto al tradicional bancario.
2. En cuanto al estudiante

- a. Dependencia más consciente por parte del estudiante. El estudiante controla el tiempo, espacio, ritmos de estudio, actividades, etc., durante el resto de días que no está presencialmente en el aula. Esto le exige que elabore un cronograma de trabajo y, sobre todo, que trate de cumplirlo diligentemente.
- b. Cambio en la forma de estudio por parte del estudiante. Exige mucha autodisciplina por parte del estudiante ya que el éxito de este sistema dependerá de su dedicación, perseverancia y disciplina de estudio.
- c. Posibilidades de interacción. Esta interacción se realiza a través de encuentros presenciales o electrónicos que brindan oportunidades para la socialización y el aprendizaje colaborativo, favoreciendo de esta manera el proceso de aprendizaje

Por el lado del valor de la evaluación en la educación, Martín, Elena y Rizo, Martínez (2009) opinan que, pese al valor de la evaluación en la gestión escolar, son todavía escasos los sistemas educativos con modelos de evaluación de escuelas y de la práctica docente. De allí su conclusión es contundente: la evaluación de los aprendizajes necesita cambios profundos, tanto como la evaluación de las propias políticas educativas y de los programas de innovación. La evaluación de los sistemas educativos, de los programas, de las escuelas, de los docentes y de los alumnos es una condición necesaria para mejorar la calidad de la educación.

Por el lado de la definición de la evaluación, de forma general, casi todos los autores y tendencias, consideran a la evaluación como un proceso de obtención de información que permita emitir juicio y en base a ellos tomar decisiones. Cuando se trata de procesos educativos como el aprendizaje, las decisiones están encaminadas hacia su mejora.

Al respecto, García Aretio (1994), expresa que evaluación es una acción para la obtención de información sobre el estudiante y la naturaleza y la calidad de su aprendizaje. Esta se halla integrada al proceso formativo, caracterizada por ser sistemática, continua y por permitirnos tomar decisiones a partir del juicio de la información obtenida.

No obstante, la evaluación tradicionalmente ha sido considerada como un apéndice del proceso formativo, sin relación directa con los demás componentes de la instrucción: los objetivos, los contenidos, los métodos, los recursos y materiales. La evaluación es un componente del sistema formativo didáctico, con interrelación con cada uno de estos componentes del proceso social educativo, en un contexto histórico determinado (Morin, Edgar, 1977, p. 123).

Para nosotros la evaluación es un proceso reflexivo, sistemático y riguroso de indagación sobre la realidad, que atiende al contexto, considera globalmente las situaciones, atiende tanto a lo explícito como lo implícito y se rige por principios de validez, participación y ética.

Esto es, la definición de evaluación se refiere a la acción y a la consecuencia de evaluar, y, que permite indicar, valorar, establecer, apreciar o calcular la importancia de una determinada cosa o asunto. Asimismo, la evaluación implica valorar y tomar decisiones que impactan directamente en la vida de los otros. En tal sentido, es una práctica que compromete una dimensión ética, no siempre tenida en cuenta y asumida como tal. Se requiere de un proceso reflexivo que asuma una posición de análisis crítico en torno a las acciones que se realizan conjuntamente con las intenciones que se persiguen. En decir, se hace necesario preguntarse qué se pretende, qué valores están involucrados, cómo se realiza, qué efectos tiene, qué papel asumen los evaluadores, etc.

La evaluación aporta a la institución y al proceso educativo, en el sentido que permite construir conocimiento de esa realidad a partir de ella misma, por la información que se reúne, los instrumentos que se utilizan, los análisis emergentes que permiten elaborar estados de situación valorados en distintos momentos, a fin de tomar decisiones razonables para producir los cambios necesarios y deseables para la misma institución y el proceso educativo.

Por su parte, siendo el conocimiento sobre evaluación una construcción teórica, en su práctica conviven diferentes modelos. Para nuestra propuesta de modelo, asumimos la interactividad. Al respecto, Norma Romero Cruz (2015) identifica la interactividad como un constructo central para el estudio del aprendizaje mediado por tecnologías. Dice: “La interactividad es un episodio orientado a construir conocimiento, sostenido entre un estudiante y algún otro agente (o agentes) de un ambiente educativo. Esos agentes pueden ser materiales, compañeros o docentes. En este sentido, los elementos determinantes de la interactividad son “la forma, la función y el efecto” de las interacciones. La forma de las interacciones se identifica al detectar las secuencias de acciones recíprocas entre agentes, sus características y su consistencia. La función es la influencia de la realización de las acciones recíprocas como favorecedoras del desarrollo de actividades relacionadas con las metas formativas. El efecto se identifica a partir del análisis de la influencia de las interacciones con el desempeño académico de los estudiantes”.

Al respecto, es interesante considerar el punto de vista de Valenzuela (2006, p.62) que presenta a la evaluación en forma de binomios:

1. Evaluación sumativa – evaluación formativa

La evaluación sumativa o acumulativa pretende averiguar el dominio adquirido por el estudiante sobre unos contenidos. Su finalidad es certificar unos resultados o asignar una calificación referente a determinados conocimientos, competencias o capacidades adquiridas en función de lo establecido en unos objetivos previos. Este tipo de evaluación se da al final de un curso. Después no hay marcha atrás para enmendar los errores o equivocaciones, estos se castigan.

En cambio, la evaluación formativa o de proceso proporciona información para tomar decisiones e incidir en la orientación del estudiante. Se pretende que el estudiante aprenda de sus errores, supere dificultades y adquiera habilidades que se han detectado ausentes en la evaluación. Si en la evaluación sumativa el interés es comprobar “qué sabe” el estudiante, en la formativa el fin es comprobar “qué no sabe y debería saber”

La evaluación sumativa es el punto final, la llegada; la evaluación sumativa es un punto de partida para asimilar nuevos aprendizajes o para rectificar los mal adquiridos

Su propósito principal es registrar o reportar una estimación de los logros de los estudiantes. Frecuentemente se realiza al final del curso y conduce a calificaciones.

2. La evaluación cuantitativa – evaluación cualitativa

La evaluación cuantitativa se basa en la observación, medición, cuantificación y control. Tiene la máxima importancia la objetividad, exactitud y rigor en la medida. Se vale de instrumentos y métodos para la obtención de los datos y sus respectivos análisis. Este tipo de evaluación es la predominante en la mayor parte de los procesos educativos a lo largo de los siglos, en donde aprobar o reprobar un curso estaba determinado por ¡un número!

En cambio, la evaluación cualitativa trata de penetrar más en el estudiante y comprender sus características. A través de ella se pueden evaluar productos más allá de los objetivos propuestos.

Por ello utiliza otros métodos más informales de medición: considera la situación del estudiante, prerrequisitos con los que empezó un curso, etc.

Se considera que en la enseñanza a distancia (y por lo tanto en la semipresencial), los dos tipos de evaluación cuantitativa y cualitativa son necesarios en el proceso de evaluación.

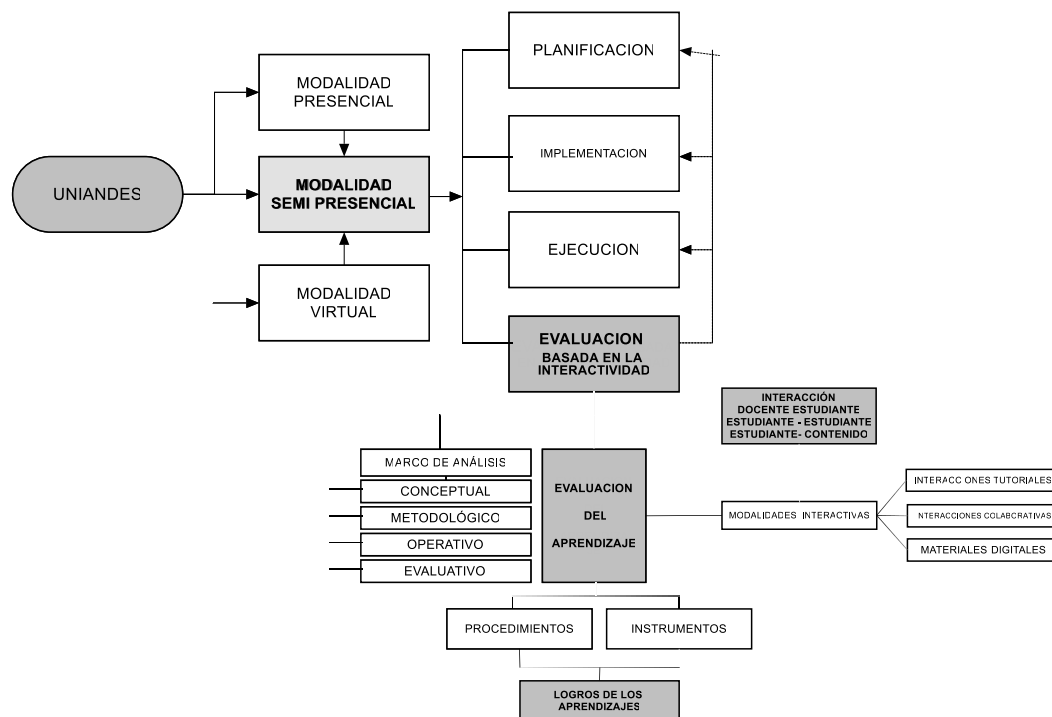


Gráfico N° 01. Propuesta de modelo de evaluación del aprendizaje en la modalidad semipresencial en Universidad Regional Autónoma de Los Andes

Fuente. Los autores.

En consideración a las técnicas e instrumentos, según Pérez, G y otros (2008), en relación a las técnicas de evaluación que se recomiendan para la educación semipresencial y a distancia propone:

- La evaluación individual, porque aumenta el compromiso, la motivación por el aprendizaje, la autenticidad de las tareas y la posibilidad de transferencia de lo aprendido.
- La evaluación individual se realiza a través de cada una de las clases que interviene en cada una de las unidades temáticas de aprendizaje teniendo en cuenta los criterios de evaluación por cada uno de los productos que el estudiante debe enviar y la escala de calificación para cada tarea y cada criterio.
- La autoevaluación del alumno. Predomina en la etapa a distancia, aunque debe utilizarse en cada etapa del curso. Aumenta la responsabilidad, la implicación del alumno en la evaluación e incide en sus procesos cognitivos. El propósito de la autoevaluación es que los alumnos reflexionen sobre su aprendizaje y que articulen las consecuencias de cada reflexión.
- Los tipos de tareas que se dejan para la autoevaluación deben dar la oportunidad al alumno para valorar inmediatamente si las respuestas son correctas o no y que errores cometió.

- Evaluación grupal, predomina en la etapa presencial, aun que pueden ser orientadas actividades grupales en la etapa a distancia. Esta técnica incide en la comunicación docente alumno y en la formación de habilidades para el trabajo grupal.
- En la orientación del trabajo se deben dar las indicaciones precisas sobre las características del trabajo e entregar, forma de exponer, medios a utilizar y tiempo de exposición.
- Coevaluación, predomina en la etapa presencial, aunque puede ser utilizada durante todo el curso, de manera que los alumnos la apliquen sin la presencia del docente. Ésta técnica aumenta el compromiso del alumno en el proceso de evaluación, incide en su actitud crítica al permitir juzgar su desempeño y el de otros creando una sensación de propiedad grupal respecto a los propósitos y prácticas de la evaluación.

Nuestras lecturas, experiencias y reflexiones nos llevaron a conformar el modelo, el cual se graficó anteriormente.

Este modelo pretende potenciar los resultados de aprendizajes en los estudiantes, utilizando un adecuado proceso de evaluación, con técnicas mejoradas o nuevas a disposición de la modalidad semipresencial. Al respecto sus principales fases del modelo de la evaluación semipresencial son las siguientes fases:

1. Planificación, que consiste en la definición de los aspectos o situaciones que van a ser evaluadas, las cuales dependerá del momento en que se realice así como los objetivos que se persiguen.

En esta etapa se explicitan los propósitos, se definen las situaciones, métodos e instrumentos y el impacto de resultados. También se asignan los responsables y recursos. Uno de los puntos más importantes a definir en esta fase, es el problema o Situación que se desea estudiar ya que de esta definición emanarán todas las otras.

2. Implementación, en esta etapa se incluirá la recolección de información a partir de la que se emitirán las apreciaciones y juicios para valorar la situación que se estudia. La información que se recolectará será la fuente a través de la cual se van a valorar las situaciones y se tomarán decisiones; si la información que se recoge no es válida ni confiable, la evaluación carecerá de significatividad posterior.

3. Análisis y elaboración de conclusiones. Esta etapa deberá realizarse intentando dar respuesta a las preguntas que originaron el estudio. De esta manera, se debería poder explicar el problema identificado al comenzar la evaluación.

Si se trata de un proceso de heteroevaluación, habrá que ser cuidadoso con la forma en que se desenvuelve la información recolectadas a las personas evaluadas, recordando que la evaluación más que servir para marcar un error debería permitir el crecimiento y desarrollo profesional así como la resolución de problemas.

La elaboración del informe deberá ser breve y con un lenguaje claro para utilizar los datos de manera adecuada.

El informe deberá incluir propuestas concretas para incorporar en el diseño e implementación de mejoramiento del proceso formativo. Es decir, el informe debería contemplar la emisión de juicios y toma de decisiones.

A partir de las elucubraciones teórica y de la sistematización de la práctica nos llevaron a formularnos la siguiente hipótesis: Si se aplica los fundamentos y características de la evaluación en la educación superior, es posible diseñar y aplicar un modelo de evaluación que permita mejorar el aprendizaje en los estudiantes de Derecho de la modalidad semipresencial en la Universidad Regional Autónoma de Los Andes en el año 2016.

Para responder esta hipótesis hemos planteado el siguiente proceso metodológico:

1. La identificación de la variables de investigación:

a. Variable independiente: Modelo de evaluación del aprendizaje en la modalidad semipresencial de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes.

b. Variable dependiente: Valoración de los aprendizajes de los estudiantes de la modalidad semipresencial en la carrera de Derecho de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes.

2. Tipo de investigación

De acuerdo al propósito es de carácter tecnológico en el sentido que aplica los conocimientos de la evaluación como disciplina pedagógica para general un modelo de evaluación para la modalidad semipresencial.

De acuerdo al diseño de contrastación es experimental puesto que pretende medir los efectos de la aplicación del modelo en el aprendizaje de una asignatura y como se trabaja con un solo grupo, asume es de carácter pre experimental.

3. Diseño de investigación

Nuestra investigación será aplicativa, pues aborda una experiencia concreta: utilización de un modelo de evaluación en la modalidad semipresencial en la formación de estudiantes de Derecho en la universidad Uniandes, con clases presenciales y semipresenciales.

En el proceso, se analizan dichas interacciones tanto cuantitativamente, como cualitativamente, las intervenciones de los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje y con el docente, mediados con en el uso de la herramienta tecnológica y mediante el uso de metodologías de aprendizaje colaborativo

4. Población

Para la contrastación empírica del modelo se consideró como población los estudiantes que están matriculados en la modalidad semipresencial en la carrea de Derecho.

5. Métodos de investigación teóricos

a. El método inductivo – deductivo se utilizará para realizar del análisis de la realidad y se llegue a precisar el problema y su dinámica en la realidad.

b. El método analítico – sintético se utilizará cuando a partir del análisis de la información correspondiente, se organice la información en los distintos componentes tanto del proyecto como del informe de investigación.

c. El método histórico se utilizó para estudiar cómo ha ido evolucionando nuestro objeto de estudio hasta la actualidad.

6. Métodos de investigación empírico

Método experimental para la validación empírica del modelo, para valorar cual es el efecto de la variable independiente en la variable dependiente. La técnica para implementar este método es la observación, para describir la realidad donde se encuentra inmerso en problema y el objeto de estudio en sus diversas manifestaciones.

Para analizar las interacciones se construirá un sistema de categorización, usando el método deductivo-inductivo. Dichas categorías de análisis y la categorización se validarán con expertos, el análisis de los mensajes y unidades temáticas y para la fiabilidad se considera el acuerdo porcentual consensuado con expertos.

Los principales elementos metodológicos utilizados, contemplaron la aplicación de un cuestionario al inicio del curso para caracterizar a los alumnos participantes y conocer sus expectativas, y otro al finalizar, con el propósito de conocer sus apreciaciones respecto al rol del docente –tutor; la utilidad, pertinencia de las estrategias de enseñanza aprendizaje en la educación semipresencial, frecuencia del uso de los procedimientos e instrumentos de valoración para la construcción del conocimiento y sus logros al interior de la comunidad de aprendizaje. La realización de cuestionarios para recoger información que complemente los aspectos considerados en el instrumento aplicado a los alumnos participantes al finalizar la experiencia, registro y análisis de las intervenciones del profesos y los alumnos participantes en el espacio interactivo del curso, por medio de una metodología que considere la validación de las categorías y categorización por expertos

7. Técnicas

En concordancia con los métodos anteriormente citados se utilizaran las siguientes técnicas: la observación, el cuestionario, la entrevista, la encuesta y la experimentación.

8. Instrumentos

Como instrumentos y acorde con los métodos y técnicas asumidas se utilizará: para la fase descriptiva cuestionario para directivos, docentes y alumnos y para la fase experimental se emplearán instrumentos tanto para la fase presencial como para la virtual, consistentes en cuestionarios para la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

CONCLUSIONES

Los procesos formativos a nivel virtual o semipresencial, según observamos, han replicado los modelos de evaluación de la educación presencial, sin entender los cambios en el proceso formativo, comunicativo y tecnológico. Ante estas nuevas necesidades se hace necesario formular un modelo de evaluación semipresencial para mejorar el proceso formativo con el uso de las nuevas tecnologías.

Si bien se hace necesario partir del desarrollo pedagógico que sobre la evaluación se ha elaborado, pero estos también deben tener sus propias características. Uno de esas particularidades es la mayor interacción durante el proceso evaluativo. Asimismo, se debe considerar a la evaluación como un elemento que articula y sirve de medio para mejorar el proceso de aprendizaje mismo.

Un modelo de evaluación para la educación superior semipresencial se debe basar en el pensamiento complejo y sus principios. Esto es coherente con la interacción de cada uno de los elementos fundamentales del sistema formativo. Asimismo, estos fundamentos filosóficos sirven para enjuiciar y utilizar adecuadamente los datos de la evaluación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Coll, C., Pozo, J., Sarabia, B., & Valls, E. (1992). *Los contenidos en la Reforma*. Buenos Aires: Santillana.
- Dirección de Planificación Uniandes (2010). *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional*. Ambato: PLANDES.
- Gámiz Sánchez, Vanesa (2009). *Entornos virtuales para la formación práctica de estudiantes de Educación: implementación, experimentación y evaluación de la plataforma Aulaweb*. Tesis doctoral. España: Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica y Organización Escolar.
- García Aretio, L. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel.
- Herrera, M; De Lima, L; Delgado, D. (2004). Herramienta Multimedia para la enseñanza, discusión y evaluación de una asignatura dictada con la técnica didáctica Casos de Estudio bajo modalidad semipresencial. En Edutec Barcelona 2004. <http://www.lmi.ub.es/edutec2004/pdf/162.pdf>
- López-Morales, Manuel; Celma-Vicente, Matilde; Cano-Caballero Gálvez, M. Dolores; Quero-Rufián, Aurora; Rodríguez-López, M. Ascensión (2011). Docencia universitaria semipresencial. Experiencia en el uso de la plataforma virtual SWAD. *En Educ Med*. Vol. 14, N° 04. Pp. 229-234. www.educmed.net.
- Martín, Elena y Martínez Rizo, Felipe (coordinadores) (2009). *Avances y desafíos en la evaluación educativa*. España: OEI – Fundación Santillana
- Martínez Cárdena, Marco Antonio y Vargas Burgos, Mariela Isabel (2013). *Técnicas e instrumentos de evaluación y su repercusión en el aprendizaje de la asignatura de ciencias naturales. Proyecto de grado previo a la obtención del título de Educación Mención Básica*. Venezuela: Universidad Estatal de Milagro Unidad Académica de Educación Semipresencial y a Distancia.
- Morin, Edgar (1977). *El método I. La naturaleza de la naturaleza*. 6ta edición. Madrid: Cátedra.
- Morresi, Silvia y Donini, Nora (2007). Modalidad de educación semipresencial. Relato de una experiencia. En *VII Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur*. Argentina: Universidad Nacional de Mar de Plata.
- Pérez González, Olga Lidia; Legañoa, María de los Angeles y Nieto, Nirian (2008). La evaluación del aprendizaje en la educación a distancia y semipresencial para la formación de maestros. En *Revista Iberoamericana de Educación*. rieoei.org/deloslectores/Perez.PD.
- Pérez Morales, Juana Idania (2007). *La evaluación como instrumento de mejora de la calidad del aprendizaje. Propuesta de intervención psicopedagógica para el aprendizaje del idioma inglés*. Tesis doctoral. España: Universitat de Girona.
- Romero Cruz, Norma Angélica y Abeyro (2015). *Catálogo de estrategias docentes con tecnología*. Editorial Digital UNID.
- Unesco (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*. París: Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas.
- Unesco (2015). *Foro Mundial sobre la Educación*. Estados Unidos: Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas.
- Valenzuela Pineda, Amparo (2006). *Apuntes para una educación semipresencial*. Guatemala: Proyecto de desarrollo del Gobierno de la República de Guatemala a través de la Universidad Rafael Landívar, cofinanciado por la República Federal de Alemania a través de KFW.

